

SOY

AÑO 9
Nº440
19.8.16



BUENA CAIDA

PABLO RAMIREZ PRESENTÓ SU NUEVA COLECCIÓN *DECADANCE*
O SOBRE EL MARAVILLOSO ARTE DE RESISTIR ENTRE COSTURAS

BORDERLAND

Muestra colectiva curada por Santiago Villanueva. Participan: Emilio Bianchic, Tobías Dirty, Dudu Quintanilha, Mariette Lydis. Se puede visitar: martes de 13.30 a 20.30, miércoles, jueves y viernes de 13.30 a 22, sábados y domingos de 11.30 a 22, en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.

AGENDA

soy@pagina12.com.ar



FIESTAS

Chicas amplificadas. Tocan: Choa Ocampo, Xoxo Bomba y Amore e Anarchia. Luego: DJs Solxie Pupé, Pelusa Paltax y Lucy Fire. Sábado a partir de las 21, Centro Cultural Sandino, Scalabrini Ortiz 277.

Namunkurá. Especial invierno. Viernes a partir de la medianoche, Requiem Club, Av. de Mayo 948.

LIBROS

Dos lecturas sobre el pensamiento de Judith Butler. Presentación del libro de Magdalena De Santo y Pamela Abellón. Viernes a las 18, Librería de Mujeres, Pasaje Rivarola 133.

Cuadernos de Militancia Lesbiana. En el marco de la Cuarta Feria del Libro Feminista y Queer, se presenta el primer número de *Cuadernos de Militancia Lesbiana*, de Adriana Carrasco y Maia Venturini. Domingo a las 17, Centro Cultural Tierra Violeta, Tacuarí 538.

CINE

Ciclo El cine es otra cosa. En agosto: "Geografía de los afectos". Se proyecta: *Dos vestidos blancos* de la realizadora colombiana Carolina Pierrí. Viernes a las 19, Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, Av. San Juan 350.

Cine Debate en Hurlingham. La Cámpora y Conurbanos por la Diversidad invitan a la proyección de *Mía*, escrita y dirigida por Javier Van de Couter. En la Unidad Básica Evita Eterna, Pedro Díaz y Gluck.

RECITALES

Dilda: Dominga Feminista. Música y bandas de chicas. Tocan: Johanna Braña, Hienas y Negrah Liyah. Musicaliza: Mar Lasbats. Fanzines de Temura Cyborg. Domingo a las 21, Ladrán Sancho, Guardia Vieja 3811.

Los Rusos Hijos de Puta. Junto a Terrores. Sábado 23.30, Casa Unclan, calle 5 entre 63 y 64, La Plata.

Ely Quirino. Presenta el disco *Entre mis amores y los de ellas*. Además: poesía y performance sobre textos de Safo, Alejandra Pizarnik, Silvina Ocampo y Sor Juana Inés de la Cruz. Viernes a las 21,

Centro Cultural Favero, calle 117, esquina 40, La Plata.

Dúo Microcentro. Presentan el disco *Anarkochetxs*. Viernes a las 22, en Casa Fraga Bife Jaus. Pedir dirección por Inbox (Facebook: Dúo Microcentro)

Radar. En el marco del ciclo de artistas sub 30 del Centro Cultural Recoleta se presentan: Yamila Trautman (Dj set), Paula Maffía y Lupe Sendra. Miércoles a las 20, Junín 1930.

La Sinistra Monstruosidad. Artista invitado: Fernando Noy. Sábado a las 21.30, Club Atlético Fernández Fierro, Sánchez de Bustamante 772.

Las Taradas. Continúan presentando su último disco *Sirenas de la jungla*. Abre el show: *Vacaciones en Verania*. Sábado a las 22, Teatro El refugio de Banfield, Maipú 540, Banfield.

CURSO

Aborto legal. El sábado 20 de agosto arranca la cátedra libre de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. Inscripción: abortolegal-seguroygratis@gmail.com. Siete encuentros de 10 a 14 en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA), Santiago del Estero 1029.

CONVOCATORIA

Relatos Salvajes. Mala Junta Rosario invita a enviar relatos cortos en torno a las violencias sexistas. Por Facebook (Mala Junta Rosario) o por mail lasviolenciarivas@gmail.com

TEATRO

Un beso. De Iván Controneo. Dirección: Fernando Bernués. Últimas funciones: Viernes y sábado a las 20, domingo a las 19, Maipo Kabaret, Esmeralda 443.

Peligro Locas Seltas. Miniserie teatral. Capítulo seis: "Las tumberas". Viernes a las 22.30, Espacio MU, Av. Hipólito Yrigoyen 1440.

TERTULIAS

Conversaciones en la librería. Gabriela Cabezón Cámara dialoga sobre sus libros. Jueves a las 18.30, Universidad Nacional de General Sarmiento, Juan María Gutiérrez 1150, 1613 Los Polvorines.

Charla "Comunicación, género y diversidades". Organiza: Defensoría del Público y Banco Credicoop. Miércoles de 17.30 a 20, Laprida 444, Lomas de Zamora.

Yo nena, yo princesa. Charla sobre infancias trans a cargo de Gabriela Mansilla. Sábado de 10 a 13, Aguirre 29.

RADIO

Viaje En Escoba. Conducen: Vanina Cortijo, Paula Di Carlo, Lucía García Itzigsonh. Miércoles de 21 a 23. Radio Estación Sur FM 91.7 de La Plata.

EXTRA

Mujeres Futbolistas. Fútbol Militante y La Nuestra Fútbol Femenino organizan un Pre Encuentro de Mujeres Futbolistas. Habrá grupos de reflexión sobre el lugar de la mujer en el fútbol, talleres de serigrafía de Serigrafistas Queer, torneo de fútbol 5 y un cierre musical. Sábado de 10 a 17, UTN Avellaneda, Ramón Falcón 5050, Villa Domínico.

SANTA FE

Cine debate sobre poliamor. El ciclo AntiDomingo Orgushoso y Disidente proyecta *El sexo de los ángeles*, de Xavier Villaverde. Domingo a las 19, Pichangu Bar, Salta y Rodríguez, Rosario.

Ni machos, ni princesas. Taller "Los mitos del amor romántico y la violencia en el noviazgo". Invita: Lobo Suelto, estudiantes secundarios de Patria Grande. Sábado de 16 a 19, AMSAFE, Catamarca 2330, Rosario.

La cura. Claudia Masin presenta su libro junto Paula Jiménez España y María Mascheroni. Luego, recital de Zulma Ducca. Sábado a las 20, Let's Dance Music Club, Callao y Güemes, Rosario.

CORDOBA

Arte contemporáneo. Hasta este domingo se puede visitar el Mercado de Arte Córdoba. Galerías: Astronotus, BUM, Capullo Galería, Casa de Cosos, Embrujado, Gabelich Contemporáneo, Lateral, Manifiesto Alegría, Mommia, Payaso de Vitruvio, Ungloborojo, UV Estudios, Vermú, y muchas más. Viernes, sábado y domingo de 14 a 21, Cabildo de Córdoba y Plaza San Martín, Ciudad de Córdoba.

MAITENA



ADOLFO PÉREZ ESQUIVEL



ESTELA DE CARLOTTO

ESTACIÓN JÁUREGUI

Para que su recuerdo no quede bajo tierra, sigue sumando apoyos la campaña para que **Carlos Jáuregui** tenga una estación de subte que lleve su nombre



HORACIO VERBITSKY

SOFÍA GALA CASTIGLIONE



MISS BOLIVIA

Este martes se aprobó por unanimidad el dictamen en la Comisión de Cultura de la Legislatura Porteña para que la estación Santa Fe de la línea H del subte se llame “Carlos Jáuregui”. El proyecto de ley cuyos autores son los legisladores Maximiliano Ferraro (CCARI), Pablo Ferreyra (FPV) y Carlos Tomada (FPV) cuenta con el impulso de la campaña “Yo apoyo #ESTACIONCARLOSJAUREGUI” en redes sociales. En sólo 15 días han sumado sus fotos más de doscientas personas, entre ellas, figuras de la política, la cultura y los Derechos Humanos, como Estela de Carlotto y Adolfo Pérez Esquivel. ●

La campaña tendrá su primer encuentro para recordar a Jáuregui, dar a conocer su historia y explicar el proyecto, en Av. Santa Fe y Pueyrredón, este sábado a las 11, fecha que coincide con el aniversario número 20 de su muerte.

SALVAR LA ROPA

Pablo Ramírez acaba de presentar su nueva colección con un inquietante desfile que decidió llamar *Decadance*. Mientras van y vienen por una pasarela fantasmal, los increíbles vestidos hablan de la sociedad argentina de hoy, de la infancia en un pueblo de la provincia de Buenos Aires, del sentimiento patriótico en el siglo XXI y revelan una política que ya es un sello de autor: al mal tiempo, buena cara. Si hay miserias, a lavarnos la cara, frente alta y enfrentar el vendaval con un vestido negro.

texto **Liliana Viola**
fotos **Luciana Val & Franco Musso**

Siempre hay un momento en la infancia en que la puerta se abre y deja entrar al futuro, alertaba o calmaba a los ansiosos Graham Greene. Lo extraordinario de la infancia de Pablo Ramírez es que él mismo abrió la puerta a las 12 años cuando le pidió a sus padres que lo mandaran a un colegio pupilo a 50 kilómetros de su casa. Cómo salir de una niñez obligatoria, cómo escaparse de ese colegio donde él mismo quiso entrar, cómo llegar a Buenos Aires y cómo quedarse aquí capitalizando todo, podrían ser las encrucijadas que sostienen gran parte del andamiaje Ramírez. Y eso, junto con un solapado sentido del humor, lo coloca en un lugar privilegiado en la serie de una talentosa tradición. El modisto de Eva Perón, Paco Jaumandreu cuenta en sus Memorias que mientras sonaban los tangos en la radio, él dibujaba figurines que su imaginación rellenaba con Tita Merello, Delia Garcez, Mirtha y Silvia y, por supuesto, Mecha Ortiz, la favorita. Después llamaba a sus hermanos y los invitaba a participar en el desfile de divas, a votar a la más linda. Prácticamente en todas las biografías de modistos, los dibujos “se les notan” desde muy temprano. Alexander McQueen robó alevosamente a sus miedos de infancia y de su patriotismo de isleño, británico. Basta echarle un vistazo (karl.com) al show que acaba de presentar Karl Lagerfeld para los 90 años de Fendi, lleno de hadas y duendes que sólo pueden llevar, como el mismo advierte, no a personas normales sino a aquellos que conserven algo extraño de su rara o tortuosa infancia. Ramírez cuenta que dibujaba

vestidos, inventaba coreografías e intervino desde los 6 años en todos los carnavales con diseño de carrozas, vestuarios y atuendos para la hermana, la madre familiares y vecinas. Claro que lo que suena en primer plano en esa casa de Navarro no es la radio sino la voz de un padre que le dice “si no vas a jugar al fútbol y tampoco vas al club, te venís conmigo a ayudarme al taller”.

—Yo odiaba el taller mecánico, no me gustaba la idea de ensuciarme. Fue una tortura. Recién ahora puedo ver que hay algo de mi estilo que viene de mi papá, que no era para nada un dandy, pero tenía una ética con la ropa: poca pero buena, que no tenga etiqueta que te pique, que no tenga nada que te pinche. Se volvía loco cuando íbamos a la heladería y veía a alguien en ojotas. Cómo viene así si no está en la playa, decía. Había algo de pudor y de elegancia entendida en el sentido de estar cubierto, que yo heredé.

Mandarte a una escuela pupilo era siempre una amenaza paterna, nunca un sueño de los hijos. ¿Cómo se te ocurrió pedir eso?

—Eran tantas las ganas que tenía de irme de Navarro que ni pensé lo que estaba pidiendo. Quería salir de un lugar donde yo la pasaba muy mal y donde presentía que la iba a pasar peor. Empezaba la secundaria y las perspectivas eran la escuela agraria, que ni loco; la técnica, menos; y donde había hecho la primaria no iban varones aunque era mixto, porque te recibías de maestra y había monjas. Yo no quería ser el único varón, y había oído de un chico que se había ido pupilo a Luján, averigüé y les presenté la idea, yo quiero esto, dije.

¿Cómo convenciste a tus padres?

—No sé cuál fue la extraña razón por la cual accedieron a que un chico de 12 años decidiera su futuro, además el Champagnat era carísimo y más caro todavía para quedarse pupilo. Creo que no sabían que hacer conmigo.

Qué niño atrevido... Te fuiste a un colegio lleno de varones... Y, además ¡de curas!

—¡No! Justamente, eso yo no lo había pensado, en realidad me escapaba de los varones que había en los otros colegios, los chicos me daban mucho miedo. La cosa es que vamos con mi papá, tenemos la entrevista con el cura, doy un examen y me admiten. Nunca me voy a olvidar cuando mis padres me dejan, era un domingo a las 7 de la tarde, me dan un beso y se van, chau y yo, sentadito en ese patio gigante veo que empiezan a llegar un montón de varones. ¡Ahí me di cuenta de lo que había hecho! Me había metido solo en la boca del lobo.

Desde esa primera escena todo habrá sido empeorar...

—Imaginate. Cuando llega el momento de irse a dormir, entramos en una habitación enorme llena de camitas y ahí me digo “Yo no me voy a desvestir para dormir jamás”. Al final del corredor, la habitación del cura. Y en la otra punta, los baños también gigantes con duchas una al lado de la otra. “¡Yo no me voy a bañar jamás!” No te puedo explicar la angustia, sobre todo porque yo había pedido esto, mis padres se habían esforzado mucho para conseguirlo, no había modo de volver atrás. Yo usaba anteojos. Te aseguro que todas las noches de ese primer año dormí con los anteojos puestos. ¿Para



qué? Por miedo a que me pasara algo.

¿No te bañaste en un año entero?

–Bueno, al día siguiente después de la clase de deportes, volvemos a la habitación, hora de bañarse, todos se empiezan a ir y yo me quedo. Ramírez, ¿no te vas a bañar? No... Yo no transpiré. Ahí alguien comentó, yo tampoco, es muy incómodo bañarse en calzoncillos. Resulta que en primero y segundo año las duchas eran comunes pero había que bañarse con calzoncillo. ¡Qué alivio!

¿Y los más grandes se bañaban desnudos?

–Los años superiores era sin calzoncillos pero con duchas individuales. Respiré. Y al otro día me bañé. Pero esa misma noche tomé la decisión de que terminaría ese año y que lo que quedaba era arreglármelas para salir de ahí.

¿Lo lograste?

–La primera vez que vinieron a visitarme mis padres traté de deslizar la idea con sutileza. Me acuerdo de que papá que iba manejando, sin dejar el volante se dio vuelta y me dijo “estás acá porque vos lo decidiste, vas a terminar la secundaria acá”. Tuve la suerte de que ese año en el colegio hubo un incidente del estilo “La buena educación” de Almodóvar. Había un chico que estaba todo el tiempo con el cura. Difícil de explicar esa relación, que por la diferencia de edad era de abuso y a la vez, desde nuestro punto de vista, no sé cómo explicarte, sin dudas había una relación entre ellos. La cuestión es que un día no me acuerdo por qué ese cura nos castiga a todos. Y el chico, como loco, le empieza a decir, puto de mierda, vos no nos castigás nada, ¡yo me cansé! Y ahí nos cuenta con

gran detalle lo que hacían con ese cura. Nosotros estábamos aterrados, le decíamos por favor cállate que nos va a castigar por esto. Y él, muy tranquilo, mañana viene el arzobispo a tomar el té con mi mamá y yo le voy a contar todo. Parece que le contó, no nos castigaron. Y además, ese año se cerró el sistema de pupilaje. Así es que volví para Navarro e hice el magisterio con mis compañeras del secundario, 36 mujeres y yo.

La patria está desnuda

Ahora estamos en Buenos Aires, agosto de 2016, en el barrio de San Telmo pero es la casa de Anne Bancroft en la película “Grandes esperanzas”. Un salón apabullante de antiguos lujos, lleno de bibliotecas, ventanales, un piano de cola, una cúpula, aquí y allí dorado a la hoja y aquí y allá tapiado toscamente probablemente para que un vidrio flojo no se nos caiga encima. En cualquier momento aparecerá un cuervo sobrevolando a las señoras elegantes, actrices famosas y gente como una. En el centro una tarima blanca, un piano de cola, un centenar de sillas Tiffany doradas están ahí tratando de disimular que el esplendor se ha ido sin esperarnos. Para quien no conozcan la película, pondremos otra imagen más realista: estamos en la antigua biblioteca nacional, hoy Centro Nacional de la Música, que es el lugar que Pablo Ramírez eligió para presentar su colección de este año, y a la que ha llamado DecaDance, por algo será. En la puerta, el bailarín y coreógrafo Rodolfo Plante, cuerpo y alma fetiche del modisto, aparece por uno de los extremos del salón. Es claramente el encargado de la parte Dance de

este show, abre las puertas del salón de baile. Hace su entrada el pianista que le estaba faltando al piano y las modelos, que contrastan en vida y esperanzas con el resto. Suenan los acordes de una típica clase de danza, de hecho hay una barra para los ejercicios. La bailarina Micaela Espina lo confirma con una irrupción atrevida para la languidez y la solemnidad de los cuerpos que que van y vienen. Luego todo se vuelve Cole Porter. Bailando en el Titanic se me ocurre, un fulgor en pleno mediodía sobre las olas. La colección consiste en 37 pasadas, una mitad es pret a porter que responde a una alianza estratégica que Ramírez acaba de anunciar con la firma Atelier B.A (Arévalo 2005), para complementarse y para sostenerse en un mercado cada vez más incierto. El resto, lujos vestidos de noche. Ramírez tiene la costumbre de apostar más fuerte que la base que le impone la realidad.

¿La titulaste DECADANCE por lo que yo pienso?

–Siempre transmito lo que me está pasando, es inevitable, no digo que la moda es arte, pero sí que es comunicación, la ropa cuenta un mensaje. Hay chispas de arte cuando hacés las fotos de moda, cuando hacés un desfile. Mi primera colección en el 2000 tuvo que ver con las monjas. ¿Por qué? Porque me salió así. No es casual, yo tengo una monja adentro y de ahí todo lo negro, el recato, la disciplina. Ahora elegí este lugar, que pide a los gritos que lo salven, porque tiene algo que ver con la gloria que supimos conseguir, quise que fuera al mediodía para que se viera bien la luz que entra y el estado del ambiente. Un palacio, una espacio de historia y un sin embargo...



¿De dónde viene lo del dancing?

–Podría decir que tuve una pequeña carrera de bailarina frustrada. Una vez vino a Navarro una escuela de danza y mis hermanos y yo le pedimos a mamá que nos llevara. Nos llevó a los tres, mi hermana, mi hermanito menor que tenía 4 años y yo. Fui dos años a clásico y zapateo americano hasta que mi madre me dijo que mi padre ya no quería que fuera. Seguí de oyente... Mi idea era, en los malos tiempos, bailemos. Después retomó Tinelli con todo el bailando y por eso replacé la palabra.

¿Y el componente decadencia que baila?

–Fijate por ejemplo en esa modelo que lleva un frac, quise hacer algo que tuviera que ver con los años 30 porque hoy percibo una cierta similitud con la sensación que se vivió en esos años que no era sólo local sino mundial. Creo que en un punto nosotros estamos acostumbrados al malestar. Pero que sea un malestar general, es asfixiante. Podría decir un delirio, por ejemplo, “tengo ganas de ser un exiliado” pero el problema es que ya no hay adonde ir. No es que quiero volver a los setenta, por supuesto que no, pero en los setenta te ibas a España, a París, a países de Latinoamérica que daban tregua. ¡Andate a Francia ahora! Hay gente que dice, hay que largar todo e irse al campo, hay que mudarse a Uruguay.

Pero el problema es que yo vengo del campo, yo salí de allí.

En tu segunda colección también hay una apuesta muy significativa. En el peor momento del país, desfilaba la Patria con brillos de Swarovski...

–En 2001 me atravesó como a todos y además me invadió una sensación extraña, un sentimiento de patria que no sé si tenía desde niño pero que de pronto estaba en la calle. Yo iba en el colectivo y veía un tipo con un parlante, gente haciendo trueque, reuniones, era un sentimiento que desconocía. En realidad mi infancia transcurre en la dictadura. ¿Qué es la patria? Tengo recuerdo de mi padre mirando televisión, escuchando los discursos militares. Situaciones de venir a Buenos Aires y que te pararan varias veces en el camino para revisarte el baúl. Después en el colegio, que apareció una familia, los Medina. Dolores era compañera mía, íbamos al campo, tenía una mamá y hermanitos. Un día desaparecen y en el pueblo se empieza a decir, resulta que no eran Medina, eran Abal Medina. En 2001 además, la gente de mi edad se estaba yendo a otra parte. Mi sensación fue, bueno si te quedás acá, estás resistiendo, nos quedamos para hacer patria, me pareció que la colección tenía que expresar que estábamos apos-

Odiaba el taller mecánico y ensuciarme. Fue una tortura. Recién ahora veo que hay algo de mi estilo que viene de mi papá, que no era para nada un dandy, pero tenía una ética con la ropa: poca pero buena, que no tenga etiqueta que te pique.

tando acá, estábamos salvado la ropa.

Un acto de alta costura y alto coraje hacer un desfile en medio de la hiperinflación

–Era hacerlo o la muerte. A mí no me agarró el corralito porque no tenía ahorros, pero me cerraron las tarjetas de crédito, me quedé con lo que tenía en la caja. Acababa de hacer un acuerdo con Alpargatas, así que usamos esos materiales. Y el otro acuerdo era con Swarovski. Decidí hacer símbolos patrios, gorros fríos y a ellos les pedí cristales celeste y blanco para las escarapelas. Es lo mismo que siento ahora, si hay pobreza, que no se note, nos vamos a lavar la cara, a salir a afrontar esto.

¿Con los cuerpos de clientes y clientas también hacés algo así? ¿Que muchas cosas no se noten?

–No quiero exponer a que alguien se pueda ver mal, desde mi punto de vista, claro está. No vas a ver grandes ecotes ni grandes tajos. Bueno, a mí no me gustaría que se me vieran ciertas partes. No estoy juzgando al que muestra y es feliz mostrando. Yo tengo una idea de la elegancia clásica, con ese ideal que me persigue y me marca el camino intento siempre que la figura se vea más estilizada, más delgada. Pero eso no quiere decir que yo trabaje para gente que mide 90 60 90. Yo no tengo esas medidas, y la gente que compra en la tienda no son modelos. La colección de 2014, con la intervención de Horacio Gallo, lo dice en el título, lo llamamos Bien Común. Y creo que ese concepto representa todo lo que hago.

¿Cuándo hacés ropa para hombre pensás diferente?

–No, exactamnete lo mismo, simple y estilizado. Pero cuando hago desfiles, y eso no sé por qué, los hombres siempre me quedan añiados y las mujeres siempre son fuertes, poderosas.

Las alianzas de oro

¿Se podría decir que luego de 16 años en el mercado armaste una escuela Ramírez?

–No. Y esa mi mayor frustración es no haber podido armar un equipo. Estamos hablando de la industria de la confección que se murió en los años 90. La gente capacitada en esto decide dedicarse a otra cosa, y hoy es como si se hubieran perdido los hábitos de un trabajo que requiere paciencia en un momento en que

No estamos casados porque siempre estamos trabajando, no hay tiempo para organizar la fiesta. Hace dos años fue la primera vez que nos fuimos de vacaciones y a cada rato nos preguntábamos el uno al otro: ¿Esto es ocio, no?

se accede a todo de manera rápida. Yo siempre he trabajado con inmigrantes, gente de acá radicada acá, pero siempre gente grande. Mi primera modelista fue una alemana, Anna Adams, yo fui su último cliente. Y mi principal modelista actual y hace años es Mari Monti, una señora que vino a los 14 años desde Galicia. El otro día descosimos una prenda para corregir algo y cuando la doy vuelta me doy cuenta de que tranquilamente se podía usar del revés por cómo ella la había cosido.

Pero sí pudiste armar alianza y equipo con tu marido, Gonzalo Barbadillo.

Bueno, no sé si están casados.

—No estamos casados porque cada vez que pensamos en casarnos viene el tema de la fiesta, y nosotros siempre estamos trabajando, no hay tiempo para organizarla. Hace dos años fue la primera vez que nos fuimos de vacaciones. Yo puedo estar sin hacer nada, mirando televisión pero él es multiplanning. Cuando nos fuimos de vacaciones después de dos años a cada rato nos preguntábamos el uno al otro: ¿Esto es ocio, no? ¿Estamos disfrutando, no es cierto? Conclusión: el único dilema que nos separa de concretar el matrimonio es la organización de la fiesta. Este año le dije para mi cumpleaños que cumpla 45 ya está, nos casamos y si no, sin fiesta, vamos solos al registro civil.

¿Cómo es trabajar juntos?

—Somos completamente opuestos por lo cual nos matamos siempre. El es mi contracara, es mi mayor defensor, es la persona que más conoce la marca, el que más y mejor puede hablar sobre lo que hacemos. Y cuando estamos solos, frente a mí, es el mayor detractor. Ante el afuera, el ángel de la guarda.

¿Dónde está el punto fuerte?

—Para mí, en lo que te acabo de decir y en el vínculo que tiene con las clientas. El está en el salón, sabe escuchar y responder a las necesidades de las personas que vienen a comprar. Es muy gracioso y es más complejo de lo que te estoy contando. Por ejemplo, a veces me doy cuenta de que cuando respondo a la demanda que él quiere, me dice no, que hiciste! Pero decime qué querés que haga, le pregunto yo. Y entonces él me responde, vos sabés perfectamente lo que tenés que hacer, hacé eso.

¿Podrías revelarme alguna intimidad propia de una pelea entre un amo y un señor de la moda?

—Yo le digo si fueras un perfume, serías Contradiction. Y él me dice, si vos fueras, serías Egoist.

Contradiction y Egoist forman una familia. ¿Cuál es tu visión de la paternidad, ahora que tenés más edad de padre que de hijo?

—Cuando era chico y preadolescente la pasé tan mal que siempre me dije, yo no quiero nunca traer un hijo al mundo. Si alguien me va a pasar por lo que pasé yo, prefiero no tener esa responsabilidad. El primer gran misterio de la vida era por qué era como era, que por favor alguien me responda esa pregunta. Ahí desfilaron dios, la virgen, la iglesia, etc. Y el segundo, hijos no. La aparición de Gonzalo, que venía con un hijo propio que a su vez tiene una madre, para mí fue un bonus track. Aparición está mal dicho, es algo mucho más largo y más profundo. El otro día le escribía a mi hermano, si hay algo que hoy a mí me da ilusión es el futuro de este niño, que hoy ya es un adolescente. Ver su ilusión me da ilusión. Y entiendo además que la paternidad es algo que es para toda la vida. Gonzalo siente, me dice, que los padres biológicos les viene incorporado

unos minutos de negación para llevar adelante la vida, es decir, hay un momento en que desconectan, no responden a una pregunta, esas cosas. Y yo le digo, ah bueno, yo complemento eso, porque estoy todo el tiempo pensando, obsesivo a full, cosas para que esté bien.

¿Te gusta vestir a tu mamá?

—Es la lucha más grande que tengo. Mi mamá se resiste a ser ramirizada. Quiere colores, ella sigue viviendo en Navarro, siempre fue una adolescente, vivió con sus padres hasta que pasó a ser secretaria de un mecánico y se casó con él.

¿Recordás algún regalo del día del niño?

—No recuerdo nada del día del niño. *(Luego de un rato largo)* Sí, me acuerdo de ir con mi papá, mi mamá y mis hermanos a San Martín de los Andes. Mira qué lindo fue ese día, qué bueno que me hiciste esa pregunta, no me acordaba para nada. No sé ni donde habrán quedado esas fotos. Las voy a buscar.

Tal vez venga con nieve la próxima colección.

—Quien te dice... Si no nos queda París, siempre tendremos el frío, nos queda la nieve. ●

pabloramirez.com.ar
Perú 587



Experimentador incansable e impredecible, **Dr. Trincado** ha sabido tomar el pulso de las pistas de Buenos Aires desde los ochenta hasta hoy. Este martes presenta nuevo disco, *Dj Sings The Blues*, en una noche que promete ser como las de antes. O mejor: como las que vendrán.

SAQUEN TURNO

Texto El recuerdo más fuerte que tengo de Dj. Dr. **Daniel Link** Trincado es en una fiesta (¿de disfraces?) en una Foto de las terrazas del Centro Cultural Recoleta, que **Sebastián** ya no existen. De hecho, muchos de los lugares por los que pasó Dr. Trincado ya no existen lo que, **Freire** en algún sentido, multiplica la felicidad de su propia supervivencia porque nos permite acordarnos de nosotros en lugares que ya no están pero en los que fuimos felices. En ese recuerdo, él tocaba el tecno más sexy de la noche y todos lo mirábamos bailar y tratábamos de seguir sus enganches, siempre perfectos, siempre sugerentes. ¿De qué año hablo? Imposible precisarlo: los últimos días de los años ochenta, o los primeros de los años noventa.

Para Cristian, el nombre de pila del Dr. Trincado, la música es salud (de ahí su seudónimo) y eso lo aprendió de chico, según cuenta, en el Winco que tenía en su cuarto o en el combinado CBS que sus padres usaban para hacer fiestas en la terraza.

Dr. Trincado dio sus primeros pasos como DJ en la mítica New York City, a comienzos de los ochenta. Yo fui sólo una vez (o dos) a New York City. Creo que el lugar era demasiado grande para mi gusto, de modo que poco es lo que puedo decir de esos inicios. Después, entre los años 92 y 95, pasó discos en la Age of Communication, la casa que había fundado Juan Calcarami y donde se daba cita la *jeunesse dorée* porteña.

Había una terraza (de donde se cayó, una noche, un excedido, lo que motivó el cierre del lugar, si mi memoria no me falla), un segundo piso donde estaban el Salón Puteaux, el Orient Express y una biblioteca!

Pero la pista de baile, Cericette, estaba en el primer piso, donde reinaban Carlita Tintoré, Diego Ro-k y Dr. Trincado, fundadores de DJ Union. Yo solía frecuentar la terraza, donde podía encontrarse una fogata prendida en medio de la noche y la pista, naturalmente, dependiendo de mis humores y de los discos que sonaran.

En el 93, Alaska desembarcó en Buenos Aires para fundar Morocco, que duró hasta el 2001 y que fue el lugar más hermoso de las mil y una noches de Buenos Aires. Alaska y sus socios encomendaron la ambientación a Sergio De Loof (que antes había dejado su huella indeleble en Bolivia y El Dorado) y a Sergio Lacroix, que diseñó el salón Shambala del subsuelo, donde Carla Tintoré, Diego Ro-k y Dr. Trincado eran los Djs. residentes.

En algún momento, Morocco dejó de ser lo que era, la música se volvió mucho más previsible y el ambiente perdió gran parte de su encanto. Para entonces, Dr. Trincado ya estaba en otra parte. Por ejemplo, en Ave Porco, que duró del 95 hasta finales de 1999.

A mí Ave Porco no me gustaba mucho porque era un lugar excesivamente ecléctico y uno no sabía con qué iba a encontrarse, pero era un fuego.

Yo solía ir los jueves, y sólo porque tocaba Trincado. El último jueves de Ave Porco fue el 30 de diciembre de 1999. Los que estuvi-

mos ahí fuimos convidados a llevarnos un pedazo del lugar, como si se tratara del Muro de Berlín. Poco después, estuve también en la última noche de Morocco. Empecé a salir menos (no fuera cosa que me tildaran de *jettatore*) pero Trincado siguió prestándole su brillo a los lugares en los que tocaba.

Por supuesto, a veces iba a lugares donde no tocaba Trincado, y así aprendí a diferenciar estilos y saberes. Los que marcaron mi juventud, en fin, mi vida bailable (que ya cultivo apenas, para escándalo de Alejandro Ros, que me amenaza con expulsarme de las listas de invitados) fueron Dr. Trincado y Dany Nijensohn, cada uno con un talento particular.

Un poco por eso, cuando me casé por segunda vez, les pedí a Dr. Trincado y a Dany Nijensohn que tocaran en nuestra fiesta, que fue una fiesta hermosa, en gran parte gracias a ellos.

Trincado es un erudito. Y al mismo tiempo, un experimentador incansable. Detesta los ambientes mainstream, la repetición incesante de lo mismo, el marketing berreta. No vive alienado en un universo puramente musical y le gusta leer, investigar, mezclar los sonidos antiguos de la tierra con la electrónica del más allá del mundo.

Si antes el título de Dr. le cuadraba porque provocaba felicidad y salud con sus pasadas de discos, ahora creo que le corresponde por su sabiduría. Me gusta decirle, cada vez que lo veo: “¿Pero cómo le va Doctor?”, con un tono impostado de década del cuarenta. A Trincado le gusta mucho Carlos D'Alessio, uno de los compositores argentinos más brillantes, más secretos, más melancólicos.

Compartió cabina con Sacha, Primal Scream, Deep Dish (oh, yo los adoraba) y Mad Professor. Produjo a Massive Attack en Argentina e interactuó con ellos en vivo. Pero a él nada de eso le importa demasiado porque sabe que la idea de “carrera” está erizada de malos entendidos, y le importan mucho más los desafíos que el confort de un currículum completo. Por eso actuó para Vivi Tellas en uno de sus Biodramas, por eso invitó a su madre a presentarse con él como DJ Rita en unos mediodías del Teatro San Martín, por eso grabó un disco cantando sus canciones predilectas (*Dj Sings the Blues*).

La última vez que trabajamos juntos fue en marzo de este año, cuando le pedí que creara una fiesta para una “Gran Gala Modernista” en el Teatro Margarita Xirgu, donde ahora va a presentar su disco (que no es el primero, ni será el último). ¿Qué quieren que les diga? La gente bailó como loca.

Vayan preparándose: busquen las pistas que, generosamente, Dr. Trincado cuelga en Internet. Cantaremos y bailaremos y, más de uno, aprovechará para festejar ahí mismo su cumpleaños. Cristian nos ha prometido que la presentación del disco será como un Café Concert - Vodeville. Un happening en tiempo real (58 minutos) que seguirá los 18 tracks del disco. Los números serán coordinados con imágenes proyectadas en la pantalla, efectos luminicos y, naturalmente, la mejor música. ●

TRINCADO EXPRESS

LO NO DICHO

La música: amansa a todos

Al enemigo: ni bola

Cuando hay hambre: se come

El que no corre: camina

El que nace barrigón: deberá aceptarlo

LO PROPIO

Te das cuenta de que la pista está en

su clímax cuando: encontrás miradas cómplices

Escucharías sin parar:

Load Places de Jamie XX

Tu canción para enamorarse:

"Take me with you" de Prince

Tu canción para tener sexo:

"Rhythm and Sound", Carrier

¿De dónde viene su nombre?

De mi familia

Antes pensaba: que quería amigos talentosos, ahora pienso que quiero amigos que me quieran

LO POSIBLE

Si fuera una señora trans:

sería Lana Wachowsky

Si fuera una mujer cis:

sería Silvia Martínez Cassina

Si fuera un dibujo:

sería Meteoro

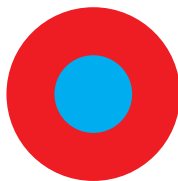
Si fuera un cis heterosexual:

sería Alfonso Barbieri

Si volviera a nacer: sería Cristian

Trincado

Cuando me muera: no quiero lágrimas



UN HAPPENING EN 18 TRACKS

La presentación de *Dj Sings The Blues* será un happening en el que Dr. Trincado homenajeará a su origen nocturno de los años ochenta, en formato de Café Concert-Vodeville, que tendrá lugar en tiempo real (58 minutos) de acuerdo a la sucesión del disco (18 tracks).

Participarán en el show: Sofía Gala Castiglione, Mario Filgueiras, José Garofalo, Karen Bennett, Juan Pablo Malvasio, Noe Mourier, Julieta Brotsky, Peter Pank, Andi Di Napoli, Emiliano Figueredo, Zoe Di Rienzo, Laura Bilbao, Willy Lemos y Fernando Sayago.

Martes a las 22,
Teatro Margarita Xirgu,
Chacabuco 875.
www.drtrincado.com



LA REVOLUCIÓN ES RESPIRAR

Susan Stryker es una activista, teórica y cineasta estadounidense que ha jugado un papel fundamental en el desarrollo de los estudios trans en el campo académico. En conversación con SOY explica por qué considera que las micropolíticas son hoy la gran esperanza y analiza el lugar que la cuestión trans ha tomado en la carrera hacia la Casa Blanca.

texto **Dolores Curia**
foto **Sebastián Freire**

Susan Stryker fue fundadora del grupo de acción directa Transgender Nation, uno de los responsables de que en 1993 la Asociación Americana de Psiquiatría dejara de clasificar a la tran-

sexualidad como enfermedad. Es una lesbiana trans muy visible en la Academia. Además es directora de cine; su película más célebre ha sido *Screaming Queens*, un documental que explora una revuelta que funcionó como caldo de cultivo a mediados de los 60 de lo que poco después sería Stonewall. En su visita a Buenos Aires, invitada por la Universidad Nacional de Tres de Febrero –para participar del Coloquio Internacional Los Mil Pequeños Sexos– Stryker ha conversado con SOY, ya no sobre aquellos temas de la historia queer que se ha dedicado a rescatar a lo largo de su carrera, sino de la actualidad del asunto y los futuros posibles.

“Cada bocanada de aire que una persona transexual toma es un acto revolucionario” es una frase que has repetido en conferencias y artículos. ¿Qué importancia tiene hoy?

–La escuché de conferencia de Black Lives Matter por parte de una activista transexual afro. Me dejó pensando en la palabra “aliento”, como “inspiración”. En inglés y en español significa tanto tomar aire como inspirarse, que se relaciona también con “conspirar” con un objetivo

común. ¿Cómo yo, una persona blanca y trans, puede solidarizarse con las luchas contra el racismo y cómo articularlas con las luchas contra la transfobia? La opresión que se sufre por parte de la violencia racista y la opresión transfóbica vienen de la misma lógica biopolítica, la misma que alinea nuestras identidades en jerarquías. ¿Cómo respirar juntos? Esa frase me llevó por direcciones inesperadas. Las luchas por la liberación no solamente son pujas por territorios y nuevos acuerdos sociales, en los casos en los que tu propio cuerpo es lo que está ocupado, la pelea es por el derecho a respirar.

¿Cómo se responde a los argumentos en contra de movimientos como Black Lives Matter que simplifican el debate diciendo “Todas las vidas importan”?

–Diría que no a todas las vidas se les permite “importar” de la misma manera. Así como digo que hay puntos de contacto entre distintos tipos de opresión, el poder tiene un modo de actuar particular para cada sector. No se puede establecer paralelismo entre los distintos tipos de opresión. Ser trans obviamente no es ser negro...

Partiendo de ahí, ¿cómo producir solidaridades?

–Podríamos ir a preguntarles a movimientos como Occupy Wall Street o los Indignados cómo se hace para aglutinar personas diferentes detrás de los mismos objetivos. Ellos han sido movimientos muy inspiradores, incluso aunque no a todos

les haya ido bien. Pero la idea de gente que se une y ponen sus cuerpos en las calles y pueden combinar sus relatos, muy distintos entre sí, de cómo cada uno experimenta la opresión, y que eso genere un nuevo tipo de relación social, me parece inspirador. No están preocupados por qué hacer desde el punto de vista teórico, simplemente lo hacen. Al mismo tiempo debo confesar que soy bastante cínica.

¿Por qué cínica?

–Cuando estos movimientos se formalizan, tiende a desinflarse. Todos hablamos de revolución pero nos tenemos que sentar a pensar qué entiende cada uno por eso. La opción en este momento es ir por lo experimental. La política radical hoy está encerrada en un cuarto oscuro, dentro del capitalismo. La salida debe ser exploratoria. Nuestra esperanza son las micropolíticas. Puede sonar algo liberal decir que es en las acciones individuales en donde debemos concentrarnos. Pero la micropolítica no es excluyente de las acciones en masa, las complementa. La clave puede estar hoy en desarrollar nuevos hábitos personales que inspiren a otras personas a involucrarse con determinado tipo de acciones.

¿Por ejemplo?

–Pensemos en la agricultura industrial. Lo único que nos ofrece son alimentos producidos en masa y sobre todo sin ningún nutriente. ¿Qué hacer? Convocar a miles de personas para que tomen las calles y generar lobbies para presionar



para obtener nuevas legislaciones puede llevar años. Es una estrategia posible.

Pero, ¿por qué no al mismo tiempo tratamos de comer diferente? Aceptar que no nos desharemos del capitalismo mañana y reducir el consumo, en la medida de lo posible, de alimentos tóxicos. Cultivamos vegetales en el patio, armamos ferias de alimentos en los barrios, trueques entre amigos y fomentamos un cambio de hábitos. Cuando muchas microacciones se encadenan ya no se vuelve tan de vida o muerte esperar un cambio desde arriba, sino que provocamos un movimiento nosotros mismos en la base de la pirámide.

Ningún cambio real es posible si no ponemos nuestra creatividad al servicio de lo cotidiano con políticas de los afectos que vayan accionando sobre nuestras nociones de libertad, placer, poder.

¿Cuáles son las prioridades para los movimientos de disidencia sexual hoy?

—La resistencia al neoliberalismo. Nos toca no sólo a las personas lgbti sino a todxs pensar cómo enfrentarnos a este poder que, ya sin mediación alguna, nos viene a decir cuáles son las vidas autorizadas a seguir existiendo (viviendo, comiendo y trabajando en el territorio de mi país, por ejemplo) y cuáles no.

Después de todo el trabajo que se hizo basado en el objetivo de demostrar que “ser gay es bueno” hay que pensar en el paso siguiente. Las políticas corporales y sexuales tienen que continuar moviéndose

de manera de seguir incomodando, porque el sistema siempre encuentra el modo de absorberlas. Eso está pasando con las políticas trans hoy en Estados Unidos. Hemos pasado de ser aquellas personas imposibles de asimilar a una situación en la que “está bien ser trans” pero bajo ciertos requisitos: hay que ser blancx, hay que tener los papeles en orden, hay que estar medicalizadx, hay que tener el deseo de tener un buen trabajo.

¿Y qué pasa con los que no entran en ese prototipo?

—Hoy la “oportunidad” para nosotrxs es ingresar a una “normalidad ciudadana”. Muchos han interpretado esto como un progreso. En verdad, la mayoría de las personas trans no pueden o no quieren ingresar a esta ciudadanía normal. Todas estas personas siguen viviendo en las peores condiciones de miseria y exclusión. Habría que preguntarse hasta qué punto ha contribuido la aparición de esta ciudadanía trans normativa a cuestionar los estándares de la masculinidad y la feminidad.

Pensando en la visibilidad del tema, ¿se puede hablar de un “punto de inflexión trans”? Ese fue el título que eligió la revista *Time* hace dos años para su portada con la actriz trans Laverne Cox.

—Lo de esa portada fue casi performativo, en el sentido que Judith Butler le da a la palabra. Es decir, aquellas palabras que terminan causando lo que nombran. Por el hecho de hablar de un punto de inflexión

Stryker es hoy profesora de Estudios de Mujer y Género en la Universidad de Arizona. También es la directora del Instituto de Estudios LGBT y fundadora del área de estudios trans de esa universidad. Desde 1999 hasta 2003 fue directora del centro de estudios GLBT Historical Society en San Francisco. Ha publicado *Gay by the Bay: A History of Queer Culture in the San Francisco Bay Area* (1996), *Queer Pulp: Perverted Passions from the Golden Age of the Paperback* (2001), *Transgender History* (2008), entre otros libros.

trans se han provocado cambios en los discursos. ¿Es algo bueno? Sí y no. Que a Laverne Cox le vaya bien no creo que represente ningún cambio en las vidas del resto. Con respecto a la visibilidad, estoy expectante con respecto hacia dónde estamos yendo. Hay una mutación en la forma en la que la biopolítica está operando. Observar las políticas con respecto a lo trans es un modo muy útil de ver qué está haciendo cada país con respecto a las políticas sexuales y las nuevas formas de administrar los cuerpos de la población en general. Veremos cómo resulta.

¿Pero esta mutación no se puede ver ya en ejemplos concretos?

—En ciertos estados de mi país se está dando un cambio a nivel legal. La legislación que habla del acceso igualitario a



“Observar las políticas con respecto a lo trans es un modo muy útil de ver qué está haciendo cada país con respecto a las políticas sexuales y las nuevas formas de administrar los cuerpos de la población en general.”



>>>

determinados derechos en base al género –que históricamente ha tenido como objeto garantizar el acceso de las mujeres a los derechos civiles– hoy está ampliando su punto de vista. En los últimos años se empezó a considerar que estas legislaciones también aplican para los reclamos de las personas trans. Lo que ha cambiado no es la ley sino su interpretación. Hoy la interpretación legal de “discriminación por motivos sexuales” incluye la identidad de género y sus expresiones. Es muy bueno que el Gobierno diga que no se puede discriminar. Pero el modo en el que lo están diciendo es contradictorio: mezcla “sexo”, con “género” y “expresión de género”. ¿Qué consecuencias tiene el hecho de que el sexo (definido biológicamente) se use para incluir dimensiones culturales y sociales como el género? No lo sabemos.

Obama se ha mostrado muy interesado en temas LGBTI...

–Es muy significativo que el presidente y la fiscal general, Loretta Lynch, dos personas cis y negras, implementen esta retórica sobre los derechos civiles y que tengan

en cuenta todo el bagaje histórico que en nuestro país han tenido estas luchas. Están trasladando esa mirada, ese vocabulario a los asuntos LGBTI. ¿Qué significa que esas personas desde esos lugares de poder estén mirando hacia el sistema de géneros, hacia el sistema biopolítico de administración de los cuerpos? No sabemos. Es excitante y aterrador al mismo tiempo.

¿Qué opinás del lugar que ha venido ocupando la cuestión trans en la campaña presidencial? La discusión acerca de los baños, por ejemplo, estuvo muy presente.

–Hillary Clinton no ha sido nunca una aliada de la comunidad pero su partido sí intenta mostrarse amigable. Ella hace lo que cualquier político calculador haría. Lo de Trump es más curioso porque no creo que le importen un rábano estos asuntos pero pertenece a un partido en el cual este tema moviliza los sentimientos más reaccionarios. Debe responder. Pero él es un político tan delirante... Su ángulo liberal y su desinterés en el asunto son tan fuertes que, ¿quién sabe? No es un conservador ideológico, convencido, es apenas un

oportunista. Es profundamente racista y xenofóbico, en eso es muy consistente. Es coherente con una imagen de macho agresivo cuando grita que hay que deportarlos a todos. Es infantil, no piensa demasiado, simplemente abre la boca. Es difícil imaginar en qué lugar quedará la cuestión LGBTI teniendo en cuenta lo disparatada que está siendo la campaña.

¿Y si llega a ganar?

–Por supuesto, va a ser malísimo. Más allá de las posiciones personales de Trump, si gana, traerá consigo a toda una batería de funcionarios republicanos a ocupar espacios. No es que puedan cambiar demasiado la legislación, pero sí pueden influir en las interpretaciones de las leyes. En mi país siempre ha primado una actitud liberal desde el punto de vista económico y discursivo combinado con un proceder totalmente xenofóbico y racista. En eso Trump no tiene nada de sorprendente. Y tampoco estamos solos en esto. Basta con mirar lo que está pasando en Europa. El mayor problema si gana Trump será que el gran porcentaje de la población que piensa como él se sentirá mucho más habilitado a expresarlo y actuar en consecuencia. ●

LO PERSONAL Y LO POLÍTICO



FOTO: SEBASTIAN FREIRE

¿Hasta dónde nuestros vínculos y prácticas sexuales determinan nuestra personalidad y afectos?

texto **Violeta Alegre*** Ramiro tenía 13 años, su sensibilidad era diferente, sus percepciones otras, casi no hablaba de esos sentimientos porque había aprendido que no eran buenos. En su casa lo notaban algo "rarito"; "putito" como le decían sus hermanos mayores. Si algo lo rescataba, era la complicidad de su hermana que parecía que sabía todo. Ramiro, por las tardes salía a caminar, se lo pedían su opresión y sus hormonas, un poco de aire, otros paisajes. Una de esas tardes un señor de unos 40 años, de aspecto robusto, informal (trabajaba en la gomería del barrio) pasaba en su bicicleta y lo observó, se paró en la esquina y lo llamó. Ramiro, tímidamente, se acercó a él y escuchó: "Vení, vamos acá a unas cuadras y me chupas la pija". Ramiro caminó atrás del señor, tan inseguro como ansioso, y al llegar a un lugar oscuro se dispuso a practicarle sexo oral. Inesperadamente, el hombre sacó un preservativo y se lo colocó para el felatio que le practicaría. Ramiro nervioso, excitado, ¿abusado? Con toda esa adrenalina corriendo por cada poro de su piel, con culpa/¿placer? No hubo violencia física, ¿pero simbólica? ¿psicológica?

Hoy Ramiro tiene 30 años, le gustan los hombres más grandes, tener sexo en lugares oscuros, sentirse humillado, dominado, no siente atracción sexual por los tipos formales o educados, le cuesta relacionar lo sexual con lo afectivo, si es que logra lo afectivo. Es muy cuidadoso en relación con el sexo y el cuidado de su salud. Cada vez que protagoniza algún episodio clandestino, él los rotula "morbo".

Juan era un niño muy mimado, consentido, le daban mucha libertad para hacer lo que quisiera, tenía mucho amor en su entorno familiar. De pequeño manejaba la tecnología con gran habilidad, es así que a los 12 años obtuvo su primera computadora. Cumplía con su jornada escolar y a la noche se quedaba jugando en red con amigos, pero antes de acostarse visitaba páginas porno. Su padre era bastante dominante, manipulaba como quería a la mamá de Juan, tampoco era leal con ella. Un día, Juan lo descubrió teniendo sexo con otra mujer, una mujer voluptuosa, un cuerpo ¿casualmente? similar a los que miraba Juan en esas páginas porno, creando en él una pedagogía de las prácticas sexuales. El mercado lo llevó a visitar página de Escorts trans, pronto encontró teléfonos a su disposición para cumplir sus morbos. Tal como aprendió de la pornografía, él no usaba preservativos. Siendo apenas adolescente supo que vivía con VIH. El amor llegó después, la misma pedagogía le permitió enamorarse de una chica trans a quien no le importó el virus, al contrario, lo ayudó a procesar esa situación en la construcción de un vínculo más cuidado.

Juan actualmente continúa consumiendo escorts, buscando esos estereotipos físicos, siendo él mismo protagonista de videos porno, mostrando su carne como un producto. Su relación fundada en contextos amorosos se fue destruyendo poco a poco. Eligió el descuido, no tener empatía y justificar en base a sus morbos, a sí mismo. Él considera que esos morbos no constituyen su identidad en otros planos, prefiere auto convencerse sin entender el amor y los cuidados que pretendieron tener con él.

Mariana siendo trans, tuvo aceptación familiar, siempre fue abrazada. Pero se sentía muy sola en su adolescencia, pensaba que le sería imposible encontrar una pareja, sentía que los

hombres que se le acercaban era porque era trans, por morbo, que tenía un cuerpo negado por el amor, en donde podían sentirse liberados, pero solo en el plano sexual, porque ahí el amor no entraba. En el transcurso de su adolescencia conoció a Marcos, con quien tuvo su primera relación sexual, un joven que no había tenido acercamiento con chicas trans pero poco a poco se permitió amar y ser amado, no desde el morbo, porque él ni siquiera imaginaba como sería el manejo en el plano sexual, pero confiaba en la construcción del mismo fundado en ese amor. Mariana continuó sus estudios, y el sexo estuvo preferentemente ligado a contextos amorosos. Hoy Mariana eligió terminar esa relación, y está confundida, siente que para ser "exitosa" debe convertirse más en un producto, en ofrecerse como un morbo para los hombres, que consumen a las travestis y trans exigiéndoles pagar con el cuerpo una identidad, una feminidad, y obvio, ser dotadas o estar reasignadas, la exigencia en el consumo de nosotras también es binaria.

¿Y qué es el morbo?

Lo nombramos muchas veces y mayormente en el plano sexual, hoy en día puede tener una connotación hasta cool, y explica conceptos predeterminados que se supone hablan de lo enfermizo y malsano, no sólo en términos físicos, sino especialmente en términos morales. Es eso que se supone va en contra de nuestra lógica, de cómo queremos ser idealmente, a lo que se espera de cada quien. Es ese lugar al que entramos y salimos y que a veces parece perjudicarnos en el equilibrio con nuestro entorno o vínculos. ¿Pero es justamente la carga moral que ponemos en "el morbo" lo que nos impide terminar de naturalizarlo? Porque por un lado sabemos que nos podría poner en riesgo o al límite de afectarnos, pero por otro da placer; es una lucha que comienza en nuestro equilibrio, en los cuidados, individuales y con el resto, en la formación y valoración de vínculos más profundos. ¿Pero acaso alguien sabe cómo o cuál es la mejor forma de vincularse?

Pensando en estas breves historias, ¿podemos pensar en que las prácticas sexuales, las formas pedagógicas o afectivas, determinan sus conductas? ¿El equilibrio físico y psicológico? ¿En cómo se manejan en otros planos de sus vidas? ¿Podemos desde el análisis de nuestras construcciones sexuales determinar lo sano y lo enfermo, para encontrar en la actualidad un equilibrio y la compatibilidad con nuestras sensibilidades? ¿Las biografías de estas personas se relatarían igual si no viviéramos todxs en un sistema que cree que la moral heterosexual es la única normal y todo lo demás son desvíos?

A veces las respuestas están donde menos las esperamos, aceptar nuestras sensibilidades, identificar y alejar todo tipo de violencias. Abordar desde el amor nos puede liberar, liberar no como pretende el individualismo y los mercados, liberar conectando con las fuentes y siendo fieles a nosotrxs mismxs, la libertad hoy no siempre es aproximarse a hacer lo que unx quiere, cómo y con quien quiere, hoy esa puede ser la respuesta más clara a estar alienado sino revisamos nuestras sensibilidades.

Lo personal es político. ●

* Consultora de Naciones Unidas y Responsable del Área Diversidad de la UNSAM

Un mochilero musical recorre la periferia latinoamericana al ritmo del funk carioca. Mezcla cumbia, reggaetón y baile de alto voltaje, paseándose con sus uñas pintadas desde la Patagonia natal hasta las favelas de Río. Se llama **Paz Berti** y por estos días se lo podrá ver en Buenos Aires.

AL RITMO DEL ESCÁNDALO

Texto Recién en el año 2009 la
Dani Umpi Asamblea Legislativa de
 Foto Río de Janeiro aprobó
Noam Scapin una definición del funk
 carioca: “movimiento cul-
 tural y musical de carácter popular”.

Tuvieron que pasar décadas para que esta cultura se hiciera respetar entre los brasileros. En el resto del mundo, con una popularidad en ascenso gracias a la veña hipster, la barrera idiomática dio prioridad al novedoso, festivo y febril uso de las cajas de ritmo Roland TR-808, las voces saturadas y los bailes soeces. Por arriba de esas letras llenas de apologías al crimen, la misoginia y el tráfico. El combo también trae denuncias sobre la violencia en la periferia de Río y es, además, caldo de cultivo para artistas queers.

Imantado por ese “purgatorio de la belleza y el caos” el rapero, performer, activista, DJ y mochilero Paz Berti se fue de la Patagonia a la favela más antigua de Río a “curtirse” hace casi diez años. Después de varios singles musicales y un training sólido por todo tipo de escenarios, prepara su primer disco, *Patagonia Emergente* en La Plata. Doce canciones que además del funk mezclan cumbia, reggaetón y kuduro. El portuñol con el que se maneja cotidianamente requiere como mínimo tres traductores porque más que idiomas, mezcla guetos. En sus canciones además de expresiones de maricas/bichas bilingües se le suman frases en mapundungun, idioma mapuche, pueblo del que desciende una parte de su familia. “Soy una marica revoltada, me describo de esa forma”.

¿Puedo decir que te movés en una especie de “periferia internacional”?
 –Latinoamericana. Entre los mochileros siempre se hacen cuentos de Europa yo he viajado muchísimo, siempre ha sido por

esta zona. Habla por Skype desde Florianópolis. Cuenta que es mochilero desde que vivía en la Patagonia, en Allen. “Crecí entre eso. Con mis abuelos íbamos a la cordillera a visitar a mis parientes y veía mucha gente de mochila, charlaba con ellos y pensaba “yo quiero vivir así”. A los 15 me escapé a la costa de Río Negro a dedo con una amiga. No me dijeron nada porque no me había llevado ninguna materia. Después fui a tocar allá con la banda Doris, ¿te acordás?, que después hicieron Onda Vaga. A los 17 me fui para Buenos Aires, estudié Psicología Social, hice teatro, estuve en obras con Pavlovsky, siempre pensando en subir hasta Colombia pasando por Río de Janeiro porque era la cuna del funk. Llegué a la favela de la Providencia y quedé tres años viviendo ahí”.

¿Cómo fue vivir en la favela y vincularse con esos músicos?

–Ya venía de un barrio suburbano y aunque tuviera otro idioma, podía ver repeticiones como el racismo. Eso me abrió mucho los ojos. Para mí Sudamérica es un gran suburbio, no veo esas fronteras, las ponen para seguir controlándola. Participé de un colectivo de funk anarquista y me interesé en la movida de funk queer que nacía en ese momento pero estaba más concentrada en San Pablo así que me fui a vivir a esa otra ciudad.

¿Cuáles son tus referentes del funk? Recomendanos algo.

–Cuando vivía en Argentina era fanático de Actitud María Marta y Alike, que no es funk pero siento que me influyó. En Brasil: Mc Carol y paulistas como Mc Xuxú, Mc Trans y Pedra Costa, aka Solange, tó abierta!, que es considerada la primer artista queer de funk y que estará haciendo una colaboración para mi disco.

Veo que en redes siempre te definís como “marica de barrio”. ¿El disco sigue esa línea testimonial?

–Sí pero viene con rimas más pesadas. Hablo además de la represión mapuche, que parte de mi familia la ha vivido muy de cerca. Tengo mucho de espiritualidad mapuche. Veo que en la ciudad se niegan las descendencias que no son europeas. He tomado más conciencia porque está sacando tierras, vendiéndolas, haciendo cosas terribles con la tribu. También tengo presente experiencias buenas de mi niñez. Mis viejos laboraban mucho y me metían en todo tipo de actividades para no pagar a alguien que nos cuidara. Hice talleres de teatro en la escuela, la municipalidad, a los diez años tocaba el bongó con una amiga que cantaba con su guitarra canciones de rock nacional y a los 12 años me pintó el heavy metal, que es algo muy de la Patagonia.

¿Qué panorama social pensás que te vas a encontrar acá?

–Me informo por la movida de periodismo independiente brasilera, que es muy poderosa. Me parece que es momento una vez más de demostrar que nosotras, como personas disidentes que somos, no creemos más en esos mecanismos de Estado y podemos crear nuevas alternativas. Siempre viví en la autogestión, en la lucha y en la diversidad. Cuando acaba la diversidad acaba todo. ●

Hoy se presenta en Pampero (Quilmes): Taller de DJ y presentación de “Cümelen” (PAZ DJ Set). Mañana en El Andamio (Quilmes). Este jueves en El Ocenario. Y el sábado 27 en MU Punto de Encuentro. facebook.com/pazfunkart soundcloud.com/pazfunkart

LA FURIA TRAVESTI DE YOKO ONO



FOTO: GUYOT/MENDOZA

Una mujer yace sentada mientras los espectadores cortan pedazos de su vestido.

Valeria Licciardi participó de la intervención **Pieza de corte** dirigida por Agustina Muñoz, en el marco de la muestra de Yoko Ono. Los entretelones de una performance en la que género, violencia y manipulación quedan al desnudo, literalmente.

Entro a escena. Llevo un vestido especialmente elegido para la ocasión. Es de color negro, largo, con volados en el cuello y mangas largas. Tengo en mis manos un par de tijeras.

Camino lentamente. Todo está en penumbras. Necesito acomodarme a este nuevo aire, como acomodar el vestido mientras me siento delicadamente. Sin urgencias.

No siempre se puede disfrutar de una espera. Una espera que no humedece las manos ni produce taquicardias. La tranquilidad de no ofrecer puntos débiles. Ninguna fisura donde el miedo pueda anidar. Elijo esta forma una vez más y aguardo desprovista de expectativas. Se enciende la luz. En voz alta invito a que los espectadores que se acerquen y me corten una parte de mi vestido, aclarando que el corte no debe ser mayor que el de una postal. De a poco y tímidamente los concurrentes se animan a pasar.

Algunos me piden disculpas antes de realizar el corte, otros agradecen, también sonríen o en su defecto agachan la cabeza. Siento un estado de desnudez de primitivismo. Una mezcla de seres, cuerpos géneros, olores, todo y más. Me confundo como cuando veía en la televisión y hablaban de género como si fuera sexo y sexo como si fuera género. Me recuerdo a Mauro Viale y sus debates, donde en el mismo living estaba una Lita de Lazzari, una chica trans, un psicólogo y un panelista y se hacía una ensalada tan grande que la que terminaba siempre perdiendo era la chica trans porque los otros se la comían hablando de hombre/mujer, “y vos no sos mujer”. Mi cabeza no para. Cuánta violencia, cuánto abuso. Cuando Yoko hizo esta pieza por primera vez acababa de parir y en el mundo estaba sucediendo la guerra de Vietnam. Tenía mucha bronca, mucha “furia travesti”, como diría la maestra Lohana Berkin. Porque para experimentar la “Furia travesti” no tenemos que efectivamente definirnos o auto percibirnos como personas trans o como travestis para caer enfurecidxs.

No hablo solo de la diversidad sexual o de la desobediencia sexual. Hablo también de aquellos que por alguna cuestión están frente a un sinfín de instancias complicadas, violentas, de exclusión, de marginación, de pobreza, en todos los sentidos de la pobreza. Tuvimos que hacernos para deshacernos. Armarnos y desarmarnos. Frente a la primera amenaza frente al primer embate, frente a la primera negativa o la segunda o la tercera, nos volvimos especialmente sensibles. Y son esas negativas y esos embates los que nos devuelven, nos remiten, a un estado de indefensión total, un estado en el que hemos tenido que estar muchísimo tiempo. Por haber sido considerados menores, por haber sido considerados distintos, en el peor de los sentidos de la distinción. En la peor acepción de la diferencia.

La obra “Pieza de Corte” nos interpela tanto para el que corta el vestido como para que se deja cortar. Esta obra habla sobre el género, sobre el objeto y el sujeto, sobre la manipulación y la violencia sobre el cuerpo y el otro. Pero también es una obra de sacrificio, que trata sobre exponerse al otro con verdad y con amor. Me siento muy emocionada y agradecida de haber podido participar. Deseo que puedan vivir la experiencia ya que quedan algunas fechas. ●

Pieza de Corte se podrá ver el miércoles 24 de agosto a las 20.30 y el jueves 1 de septiembre a las 19.30, MALBA, Figueroa Alcorta 3415.



ELEKTRA TRASH

Entrena con taco siempre alto, SIEMPRE taco alto: TACO ALTO. Hay cosas que el Photoshop no puede ocultar en un live show: por ejemplo, la sombra de barba (cosa que odio ver). Si hay sombra de barba, hay que poner corrector naranja porque neutraliza el tono azul de la misma. Derecha, siempre derecha y erguida, hombros hacia atrás, pecho al cielo. Es un asco ver a las herederas del Señor Burns con peluca. No te olvides de que eres top model de nacimiento. Siempre corset porque la fantasía hormonal está en la cintura. De esa manera se nivelan las proporciones de la espalda con las caderas. Deja de ser un paquete de yerba. Trata de recrear tu arte drag por sí sol@, eso te dará libertad, independencia y te hará trascender como artista. Practica tus maquillajes, modela tu rostro para mostrar un nuevo ser y dar impacto en el público cuando el maquillaje no esté (sorprender es fundamental). Desarrolla este arte vivo. Crea. Si te gusta

la copia, hazlo. Vende tu belleza. Eres arte único, inigualable, insuperable. Lávate bien la entropierna. Ponte desodorante. Lava tu vestuario. Usa perfume. Hazte valorar. Envía tus presupuestos por escrito con vigencia cada quince días. Si no usas pestañas: mucho rímel, mi amor, porque debes enfatizar la mirada que es el recurso básico de seducción y expresividad Drag Queen. Lava tus pinceles con jabón en pan o frótalos sobre una toalla seca para que estos perduren en el tiempo. No seas ratona y deja de ir al barrio chino a comprar las sombras para tus creaciones y recuerda combinar pigmentos perlados y mates para crear una composición artística. Píntate las uñas para transformar esas manos grotescas de tipo así lograrás estilizarlas. Si usas taco ALTO, serás sexy, en cambio si usas plataforma, serás mostra, el taco te dará una postura elegante, sabrás tú lo que elegirás. Invierte en ti, te mereces lo mejor. Ámate, Narcisca de mi alma. Súper-ego.

Nosotr@s creamos la vanguardia mundial. Hazte cargo. Se tú mism@. Se optimista. Tú puedes. Se feliz. Como te digo una cosa te digo otra: dalo todo y más. Para vos que te gusta la tanga: talco en la cola. Y para vos que te gusta criticar quita los espejos de madera de tu dresuar y cámbialo por un espejo verdadero.

Todo esto es parte de lo que yo he aprendido en 19 años de carrera artística. No soy la última palabra, soy una de las primeras generaciones de Drag Queen del interior de la Argentina. Lo doy todo para que las nuevas generaciones impulsen nuestro arte al más allá y más.

Con amor, La Nona.

PD: Así nomás no, basta de así nomás. Si te vas a montar, nada de así nomás. ¿Me oíste? ¡Mostra!

**Instagram / Twitter / Facebook:
Elektrash**